



LARVAS DE DIPTEROS ENCONTRADAS EN LAS
FOSAS NASALES DE UN ENFERMO, EN EL
HOSPITAL VAN BUREN, DE VALPARAISO.

POR EL

DR. EDWYN P. REED

En el policlínico de enfermedades de la nariz se examinó un enfermo que venía de Limache y sufría de ozena. Al introducir un speculum nasal salieron larvas vivas de moscas en número de más o menos cien ejemplares. Colocados en un medio adecuado salieron de ellas los imagos que resultaron ser de la especie *Cochliomyia macellaria* Fabricius. Este género de Townsend tiene palpos reducidos y ha sido aceptado por el Dr. Aldrich del Museo de Washington. Según sus informaciones esta mosca es común en las vecindades de Washington y en el oeste central de Estados Unidos, pero no pasaría los inviernos en la capital, donde sólo se la encuentra durante el verano, procedente por emigración desde el sur del país. En el invierno se va a Texas. En Agosto se le encuentra sobre las flores en Washington.

Su procreación se efectúa sobre cadáveres y parece que es raro encontrar la larva sobre el hombre, salvo en regiones frías. En los animales domésticos que presentan heridas infectadas suele encontrarse.

En los departamentos de San Felipe y Los Andes no debe ser raro que infecte al hombre, pues conozco ya varios casos que han venido de esas localidades durante los últimos años. Se trata siempre de personas que sufren de fetidez del aliento (ozena) y que intoxicados por el alcohol se quedan dormidos en los potreros o lugares donde existen basuras en descomposición y restos de carnes putrefactas. Sin embargo, es raro encontrar en la cavidad nasal de una sola persona un número tan crecido de larvas.

En Santiago se presentó esta misma mosca en gran cantidad en Abril y Mayo de 1923 y hubo muchos casos de miasis (nariz, cabeza) en los hospitales. Con este motivo se dieron conferencias sobre ella en la Sociedad Médica de Chile y en la Sociedad Agronómica.

El Profesor Dr. Carlos E. Porter mostró en una de estas conferencias (Sociedad Agronómica) preparaciones microscópicas que había hecho de los tegumentos y órganos bucales del insecto. También larvas y pupas, además de los imagos. La prensa se ocupó del asunto y hubo cierta alarma pública en aquella época llamándosele «mosca azul».

VALPARAÍSO, Septiembre 20 de 1932.

